

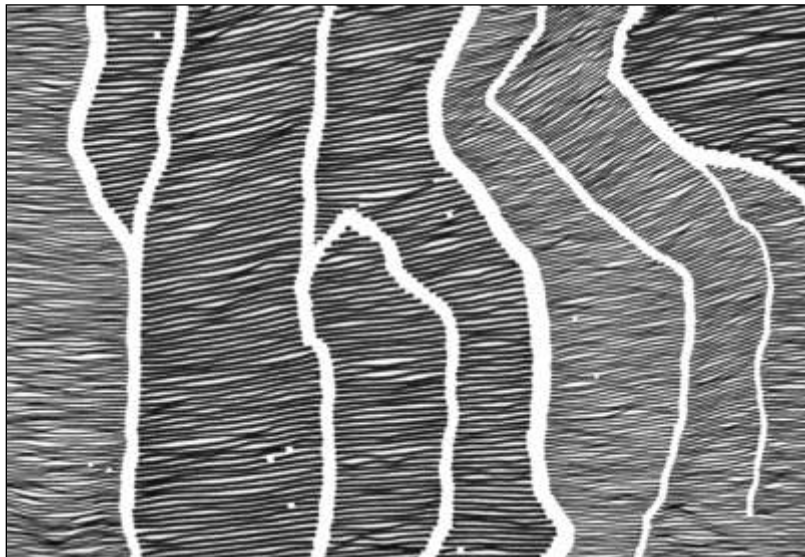
Poemas

**CLAUDIA HERNÁNDEZ
DE VALLE-ARIZPE**

Lamasario

© Las nubes se confunden con la hoguera del incienso.
Al interior, en una fuente, rosas y muros
ahogan su reflejo donde flotan, en billetes,
las caras multiplicadas de los héroes.

Zumba el altar su talla en madera,
sus vidrios, su ofrenda de cosas vivas.
Tensa la oscura claridad de su Dios
partículas doradas de polvo
gravitando sobre la siesta de un monje. ~



- Claudia Hernández de Valle-Arizpe nació en la Ciudad de México en 1963. Licenciada en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM, gestora cultural y maestra de literatura iberoamericana, es autora de seis libros de poesía y dos de ensayo. En 1997 obtuvo el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta por su libro *Desbielo*. Poemas suyos han sido traducidos al inglés y publicados en Irlanda y Estados Unidos, así como en importantes antologías de esos y otros países. Su libro más reciente es *Sin biografía*, editado por el Fondo de Cultura Económica. Estos poemas pertenecen a *Casi un diario*, título de próxima aparición.

que es necesario para aprender a jugar unos juegos (el proyectar, el construir) con unas pocas reglas, pero que, como tales, deben ensayarse una y otra vez. Todas estas sugerentes explicaciones son parecidas a las reflexiones que hace constantemente un historiador al explicar hechos y procesos. De pronto también hay claros campos en que ambas disciplinas transitan por caminos reflexivos distintos. En consecuencia, el relativismo es un enfoque que deriva en él en cierto eclecticismo serio y, diría, muy actual.

Reflexionar en torno a los problemas del cómo no implica ignorar los demás, la arquitectura es una actividad que incluye la complejidad y por ello, necesariamente, la síntesis. Los proyectos y las obras no se resuelven, ni mucho menos logran enriquecerse, cuando el punto de partida se fundamenta en conceptos obsesivos.⁵

3 Carlos Mijares nos hace aquí pensar sobre diversos temas, y a la vez hace la historia de los métodos reflexivos que ha construido la arquitectura para pensarse a sí misma y para enfocar diversos problemas que van de lo social, económico y técnico a lo poético y fenomenológico. Los libros de los arquitectos suelen ser propagandísticos. No obstante, el de Mijares no se ajusta al caso; es un texto reflexivo que reúne la experiencia de un maestro. Los paralelismos y las metáforas, sin abusos, le son útiles para hablar de cierta receta de cocina (él es un gran

⁵ Mijares, *op. cit.*, p. 83.

gourmet), de alguna obra musical (gracias a sus enormes conocimientos descubrí la música ma-sónica de Mozart) o de los toros (es capaz de narrar con lujo de detalle la primera corrida que presencié a los cinco años) y, con todos estos elementos provenientes de diversas raíces y experiencias, iluminar con asociaciones, semejanzas o diferencias los problemas y retos de la arquitectura.

4 En *Tránsitos y demoras* hay lecciones memorables. La diferencia entre “escribir sobre” y “expresarse con” arquitectura. La explicación de Xochimilco, o la opción que representa en cierto momento elegir no intervenir los espacios, preferir no hablar con la arquitectura y optar por construir con la naturaleza y enriquecerla.

He viajado en diversas ocasiones a Michoacán para visitar la parte de su obra que se encuentra por allá. Recuerdo una en especial con Dino del Cueto y los alumnos del Taller Max Cetto. Su interés por decir lo justo y su modo discreto de hablar mediante la arquitectura los reconozco en la barda del atrio de la iglesia de Jungapeo, a la vez que la capilla del panteón del mismo poblado es una obra estrictamente moderna que, sin embargo, pareciera que siempre ha estado ahí.

Tuve la fortuna de encontrarme con Carlos Mijares y hacernos maestro y alumno, luego colaboradores, cómplices y amigos. Es indispensable que los jóvenes que estudian arquitectura hallen a sus maestros. Quien no haya encontrado a un maestro como don Carlos es imperioso que lo busque. Ojalá haya más de uno esperando a sus alumnos, ojalá se dejen ver y escuchar, para que quienes los andan buscando los sepan reconocer, como tuve la suerte de hacer yo. ~

